

Votaciones fracturadas

Barragán, Ana Karen

2015-06-03

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1753>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

■ MEDIEROS

Votaciones fracturadas

📅 03/06/2015 04:00

👤 Publicado por Ana Karen Barragán

A días de las votaciones no es para menos sentirse abrumada. Nuestra realidad es muy compleja y parece no haber atajos o salidas hacía un mundo menos desigual y un poco más justo. Primero, porque por un lado tenemos a la supuesta institución encargada de velar por nuestros intereses: el INE, mismo que se ha caracterizado por ser sinónimo de tiranía y corrupción; ejemplo práctico de una voluntad política incompatible con la transparencia y la legalidad, aquello a lo que me he atrevido a catalogar como “el gran suicidio democrático”.

Segundo, por la cantidad inconmensurable de candidatos impresentables, aquellos que han salido de novelas, de campos de fútbol, del crimen organizado, del PRI, PAN, PRD, PT, Movimiento Ciudadano, del Verde, de Morena, del Humanista y todos los partidos que falten por nombrar e incluso, de los sin partido. Esos muchos personajes, que no entienden lo que significa el compromiso con la justicia, aquellos que se han quedado cortos, callados e impávidos cuando más se les han necesitado.

A todos los que hoy pertenecen a esas Cámaras de “representatividad” les pregunto: ¿Dónde están los diputados mexiquenses luchando por la vida de las mujeres en el estado de México? ¿Dónde están los diputados poblanos exigiendo que se haga justicia en Cholula, en la Sierra Norte, en Chalchihuapan? ¿En dónde quedaron las representantes de Sonora que exigen una investigación digna para los tantos años de agonía por el caso de la guardería ABC? ¿Dónde están las autoridades veracruzanas defendiendo a las voces de sus periodistas hoy silenciadas por la muerte? ¿Dónde están los diputados oaxaqueños defendiendo a su gente de las grandes corporaciones eólicas? ¿En dónde quedaron los guerrerenses y los michoacanos exigiendo la aparición inmediata de jóvenes?

A todos aquellos que hoy siguen con la embestidura de funcionarios públicos y a los próximos en llegar, se les exhorta a que se bajen de sus camionetas de lujo; a que no caminen por las calles prostituyéndose por un voto; a que dejen de pagar con nuestros impuestos las incosteables cuentas de los restaurantes en Polanco; a que dejen de ser el fiel ejemplo de un país con una brecha salarial tan desigual; les exigimos que sean la representatividad de lo que la gente de México merece, pónganse a la altura de nuestras raíces, de nuestras historias y de nuestros recursos.

Finalmente, a nosotros los ciudadanos nos toca participar; votar, anular o abstenerse serán decisiones a tomar el próximo domingo. Recordemos antes de decidir, que no podemos permitirnos seguir alimentando las desigualdades e injusticias, ya no podemos sostener los daños ambientales que causan las mineras y las eólicas. Es imperante ponerle freno a la violencia, no podemos continuar con este aumento gradual en el número de madres sin hijos e hijas. Usemos el diálogo, dejemos las amenazas, paguemos impuestos; si el voto informado es un anhelo, volvámoslo una realidad. Seamos el tejido social que transformen estos escenarios. No nos dejemos llevar por la apatía y la sinrazón, seamos los ciudadanos participativos del que este país tanto adolece.